

## Reflexiones en torno al ensayo:

### Usos y prácticas con medios y materiales en el contexto escolar.

#### -De la cultura impresa a la cultura digital-, de Manuel Area Moreira.

Por Ramón Velasco Medina\*

*...La escuela como institución..., ha perdido su hegemonía socializadora sobre la infancia y la juventud, teniendo que compartirla en estos momentos con los medios de comunicación de masas y las tecnologías digitales, por lo que es previsible que si en los próximos años no renueva profundamente su papel social, sus metas, sus contenidos y su metodología, entrará en una profunda crisis, ya que la cultura y conocimientos que se ofertan desde el sistema escolar, están empezando a ser obsoletos y ajenos a las experiencias y necesidades de nuestro alumnado.*

Manuel Area Moreira

Indudablemente que el descubrimiento de la imprenta sentó las bases de lo que hace aproximadamente 500 años se instituyó como un modelo educativo, donde predominó el texto escrito como principal herramienta del proceso enseñanza aprendizaje, llegando a ser algo inherente e indispensable en el desarrollo cognitivo del educando, y una extensión y soporte de todo docente, hasta el momento, que podríamos considerar histórico, en que la ciencia y la tecnología construyeron un puente, entre aquella cultura impresa -que se resiste a fenecer-, y la cultura digital y cibernética, que ya invadió las fronteras del conocimiento, inaugurándose con ello, una nueva era, a la que muchos docentes no hemos podido arribar y otros tantos, se resisten asumir como parte de su práctica diaria, que hoy por hoy se ha transformado en una especie de metáfora pedagógica para unos, difícil de explicar, y para otros, simplemente imposible de entender, pues no pocos desconocen el universo, los retos, y las ventajas que esta cultura representa, aún cuando se le considera contraria a la hegemonía de la tradición impresa, la cual, vista desde la perspectiva y óptica artesanal, con cierta osadía, seguirá habiendo, quién defienda por siempre la obra impronta por sobre cualquier tecnología, en el ámbito escolar.

Cuestión de resistencias que el tiempo doblega, cosas de la ciencia cibernética, a la que muchos docentes tan siquiera jamás habrán de arribar, (prefiriendo incluso declinar y retirarse del ámbito laboral a la primer oportunidad que de entrada les resulte conveniente), pues en el mundo del magisterio, de sobra se conocen expresiones como aquellas de: *yo llegué tarde a la tecnología, o la tecnología no forma parte de mi época.*

Respecto de la hegemonía de la tecnología impresa en la cultura escolar, textualmente citaremos a (McClintock, 1993), quien al respecto asegura que: *Los materiales o medios impresos de enseñanza (libros, libros de texto, enciclopedias, periódicos y revistas, cuadernos de lectura, fichas de actividades, cómics, diccionarios, cuentos,...) son con mucho, los recursos más usados actualmente en el sistema escolar. En muchos casos son medios exclusivos, en numerosas aulas son predominantes y en otras son complementarios de medios audiovisuales y/o informáticos, pero en todas, de una forma u otra, están presentes. Luego agrega: ...pudiéramos afirmar que los materiales impresos representan la tecnología dominante y hegemónica en gran parte de los procesos de enseñanza-*

*aprendizaje que se producen en el contexto escolar.*

Sin embargo, esa toma, no podrá prevalecer por mucho tiempo más, como parte de un drama que se antoja casi de tragicomedia, pues los distintos escenarios que nos plantean las innovadoras formas de enseñanza-aprendizaje, algunos las catalogan como fantasiosas, despersonalizadas, y otros más, hasta risibles, pero lo que sí es indudable es que ante estos innovadores supuestos, seguramente pronto habrá nuevos materiales y nuevas formas culturales, tal como se asienta en los siguientes enunciados: *...la presencia de la tecnología digital en la educación puede representar, y así está empezando a ocurrir, modificaciones sustantivas de las formas, procesos y contenidos culturales de la educación, provocando, la aparición de nuevos escenarios educativos, diferentes de los hasta ahora conocidos... (Echevarría, 2000).*

Desde nuestro punto de vista, si bien es cierto que de facto, en esta época –y desde hace tiempo-, existe una revolución en el ámbito escolar que ha obligado a distintos sectores del gremio educativo, a modificar, no sólo la currícula, sino las formas de transmisión y de compartir el conocimiento y a que una nueva socialización del mismo se haga presente, llamando a la puerta de todo magister que se digne entender que: *...los nuevos rasgos que aportan los materiales curriculares electrónicos son el multimedia, la interactividad, y la hipertextualidad, y a comprender que: el texto impreso por sus características físicas consistentes en una hoja pegada tras otra, junto con los rasgos específicos de la escritura (lectura de una palabra tras otra de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo), representa una forma narrativa del discurso de naturaleza lineal, ordenando la información, y en consecuencia, la lectura, bajo una secuencia en que cada unidad informativa tiene un antecedente y un consecuente, de modo que si se altera ese orden se modifica la coherencia semántica del discurso. De modo similar ocurre con los documentos o textos audiovisuales (una película, un documental, un telefilm). Una imagen transcurre tras otra, una secuencia es anterior y posterior a otra, de modo que si se altera el orden en la visualización del audiovisual, se rompe el significado del mismo. (Echevarría, 2000).*

Se dice que hace varias décadas se intentó integrar a los medios audiovisuales en la enseñanza, porque se creyó que representarían un estímulo o factor de renovación y mejora pedagógica de la calidad de la educación. Este proceso de incorporación de los medios a las escuelas, se llevó a cabo, *según el impulso y posibilidades económicas de cada país, durante los años 60 y 70. EEUU primero y posteriormente el resto de países pusieron en marcha importantes proyectos de dotación de Medios. (Area M 2006).* En lo personal, recuerdo que en una de mis estadías en E U A, en el invierno de 1980, asistí a cursos de una escuela nocturna para adultos, y allí, hace más de treinta años, con apoyo de ese tipo de herramientas, propiedad de la primaria que prestaba sus instalaciones, nos dieron una introducción a términos como los de MS2 y Hardware, estimando que ese tipo de lo que serían los primeros recursos tecnológicos, llegaron a nuestras aulas, unos 15 años después. La mención viene al caso, como un simple ejemplo del promedio de tiempo que transcurre en nuestros países, para ir a la par de las naciones desarrolladas, tecnológicamente hablando. En un ambiente como este, es innegable que la escuela como institución, otrora el tiempo, era una instancia generadora no sólo de conocimiento, sino de valores, en donde convergían núcleos completos de las sociedades, y era refugio y consuelo para muchos padres que anhelaban la superación de sus hijos, más sin embargo, hoy en día, según lo afirma nuestro autor reseñado:

*El problema existe, y la inmensa mayoría de los docentes, educadores, padres y madres...*

*reconocen que sus alumnos/as, hijos/as o infancia, leen pocos libros, se interesan poco por las materias escolares, ven mucha tele, consumen muchos videojuegos, invierten mucho tiempo en oír música, les atrae la imagen y poco la letra escrita ... pero, ante ello, se encojen los hombros, se critica que esta juventud es menos culta y más despreocupada que la generación anterior, y se descalifica y culpabiliza a la televisión, a los videojuegos o a Internet. Es la política del avestruz: ante el problema, ocultar la cabeza. (Area M., 2006).*

Ante espectros como el anterior, no es de dudar que habrán de pasar algunos años para que por lo menos una parte del magisterio, en todos sus niveles, acepten el reto de integrarse al mundo de las nuevas tecnologías o las llamadas TICs, y en ese sentido, *una perspectiva comprometida con el cambio y mejora escolar requiere la necesidad de que el profesorado de un mismo centro escolar aprenda a compartir e intercambiar espacios tecnológicos comunes como la biblioteca, el aula de informática, la sala de audiovisuales, etc. Hacerlo desde esta perspectiva de innovación y mejora del curriculum debe suponer un tipo de prácticas caracterizadas por la coordinación, intercambio y preparación conjunta entre el profesorado, con experiencias y proyectos pedagógicos innovadores que, entre otros rasgos, persigan una integración curricular compartida de estos espacios y tecnologías (Escudero, 1992), pues ni duda cabe, que en tratándose de generaciones nacidas en los años sesentas, setentas y una parte de los ochentas, del pasado S XX, vivirán un proceso tipo cuello de botella, en el que aquellos que no avienten la toalla, como se dice comúnmente, paulatinamente habrán de ir pasando de un extremo a otro, poco, a poco, pero en tanto, el proceso de innovación tanto tecnológica como pedagógica que impone la incorporación de la cultura digital a las escuelas, será un proceso lento y complejo sometido a la presión de múltiples factores. Entre ellos destaca la preparación y cualificación de los agentes educativos para usar con fines educativos la diversidad de tecnologías de la información y comunicación. Pero esta formación no debe centrarse exclusivamente en la adquisición de los conocimientos técnicos de manejo del software, sino también debe estimular un cambio en las mentalidades, valores y actitudes de los docentes hacia la tecnología, ya que es innegable que: sin un conocimiento específico sobre los medios en la enseñanza (sus características técnicas, los lenguajes y formas de representación de la información, el software disponible, la utilización e integración curricular de estos medios, ...) el profesorado no estará en condiciones de desarrollar prácticas pedagógicas de calidad con estas tecnologías. Pero el desarrollo de prácticas pedagógicas con estos nuevos materiales también requiere una profunda modificación de los planteamientos y métodos de enseñanza. Trabajar con el WWW, con el multimedia educativo, con el correo electrónico o con cualquier otro recurso digital supondrá una alteración sustantiva no sólo de los aspectos organizativos de la clase, sino también del modelo y método pedagógico desarrollado en el aula, ya que: cuando un grupo de alumnos de una clase trabajan con ordenadores conectados a Internet, el papel del profesor y la situación de enseñanza se altera sustantivamente si lo comparamos con el trabajo de aula basado en el libro de texto. Como ya se indicó antes, los medios curriculares de naturaleza digital no imponen una misma secuencia o linealidad discursiva del trabajo académico. La navegación hipertextual a través del WWW es una experiencia distinta para cada uno de los alumnos implicados, por lo que, en la misma aula, no se producirá un ritmo y secuencia de aprendizaje homogénea y unívoca para todos. Pero ojo, contrario a lo que aquellos que se resisten a este cambio, piensan: ello exige al docente, el desarrollo de una metodología más flexible y una atención individualizada a cada alumno o grupo de trabajo.*

*Por ello la formación del profesorado tiene que abarcar ámbitos formativos dirigidos no*

*sólo a ofrecerles conocimiento técnico de los programas y recursos de comunicación de redes digitales, sino y sobre todo, conocimiento pedagógico y experiencial de lo que representa incorporar estas tecnologías a la práctica de enseñanza. Esto no es una pequeña innovación de un ámbito particular de enseñanza, sino una alteración sustantiva de todo el modelo pedagógico y de las formas culturales que un profesor debiera prodigar en su aula. Y ello no estará al alcance de todo el profesorado.*

*Como ya expresamos en otra ocasión (Yanes y Area, 1998), el profesorado pertenece a un grupo social, que por su edad, fue alfabetizado culturalmente en la tecnología y formas culturales impresas. La palabra escrita, el pensamiento académicamente textualizado, el olor a imprenta, la biblioteca como escenografía sublimada del saber han sido, y siguen siendo, para una inmensa mayoría de los docentes el único hábitat natural de la cultura y del conocimiento. La brusca aparición, en el último lustro, de las tecnologías digitales representa para esta generación, una ruptura con sus raíces culturales. Gran parte del profesorado no tiene experiencia de interacción con las máquinas. El almacenamiento y organización hipertextual de la información, y la representación multimedia de la misma, son códigos y formas culturales desconocidas para la actual generación de docentes. Ante esta situación, las reacciones suelen oscilar entre el rechazo o tecnofobia hacia las máquinas y/o la fascinación irreflexiva de estas formas de magia intelectual.*

*Sin embargo la formación individual del profesorado es insuficiente si las condiciones organizativas e infraestructurales de los centros educativos no se reestructuran. Muchos centros educativos se caracterizan por no disponer de un número adecuado de recursos, materiales y medios diversos, o cuando existen resulta tan difícil y costoso al profesorado, trasladar y organizar en su aula alguna experiencia alrededor de estos medios, que renuncia a su utilización. También existen factores culturales que inevitablemente ejercen su influencia sobre las formas de compartir los espacios y los medios disponibles. La cultura organizativa dominante en los centros escolares se caracteriza por la fragmentación, el aislamiento, la individualidad y la ausencia de experiencias compartidas entre docentes. (Area M. 2006).*

Así, a los docentes sólo nos restan dos cosas: o nos comprometemos con nosotros mismos, con la sociedad, y con los alumnos a los que laboralmente nos debemos, adentrándonos a explorar ese territorio que se nos antoja tan raro y ajeno, como lo es el mundo de la cibercultura, a la par de las TICs, o preparamos maletas y nos trasladamos a la sala del hogar, o si bien nos va, a hacer realidad los proyectos trancos de alguna novela que algún día nos quedó en el camino, o desempolvamos algún proyecto social, político, o incluso, “científico” que ante la falta de tiempo nos quedó pendiente, o asumimos la cuestión de “ponernos las pilas”, como dirían nuestros alumnos, agarrando de una buena vez, por lo menos lo indispensable de esa nueva cultura que nos conlleva el uso de las “computers” y la era digital y cibernética. En lo personal, en este momento me cae el veinte que en los años setentas, estando en preparatoria, un maestro nos preguntaba en un examen: Qué es la cibernética?

Más de treinta años después, le encuentro cabal sentido y respuesta a su pregunta.

\*Estudiante de Doctorado.

